

En un *Satsang* organizado en la Divina Presencia en Padova, Italia, el 24 de abril de 2017, un devoto solicitó consejo sobre cómo desarrollar la visión interior. Esto es lo que Swami respondió.

Pregunta: Swami, nos solicitas que desarrollemos la visión interior. Yo hago el esfuerzo, pero soy incapaz de lograrlo. Continuamente le fallo a mi conciencia. Sin embargo, me parece que no es sólo debido a mi debilidad, sino a *Mahamaya Shakti* (el poder ilusorio de Dios), que continuamente proyecta sobre mí lo que no soy Yo Mismo. ¿Cómo puedo hallar la solución a esto, Swami?

Swami: Él dice que Mahamaya ha sido creada por Dios, de manera que está adjudicando la culpa a Dios. Por supuesto, en cierto sentido está en lo cierto, porque todo lo que es de valor está siempre oculto, y sólo puede obtenerse con cierto esfuerzo. ¿Acaso las piedras preciosas se hallan tiradas en la calle? Están enterradas profundamente en las minas, y tienen que ser extraídas y pulidas con gran dificultad. La visión divina es similar. *Maya* (la ilusión) es siempre un desafío, antes de que puedan tener esta visión interior. Sin embargo, permítanme decirles que *Maya* no fue creada por Dios. Así como una sombra se forma automáticamente donde hay un objeto, *Maya* aparece donde está la Divinidad. Esta es la naturaleza misma de la Creación. Como la sombra sigue a un objeto, *Maya* sigue a la verdad; ambas van juntas.

¿Cómo sobreponerse a esta *Maya* y desarrollar la visión interior? Hay dos maneras. Lo ilustraré con una historia.

Había un hombre rico que tenía un amigo. Cuando el amigo fue a visitar al hombre rico, vio que en la entrada había un gran perro que no lo dejaría pasar. ¿Qué podía hacer esta persona para visitar a su amigo? Tendría que hacer amistad con el perro, o bien tendría que gritar a su amigo “¡Amigo, estoy en tu puerta, pero este perro es un obstáculo, por favor apártalo, para que yo pueda visitarte!” Sin embargo, si él mirara al perro y se alejara, nunca se encontraría con su amigo.

Entonces, si no puedes hacerte amigo de *Maya* y sobreponerte a ella, debes gritar “¡Oh, Señor, no puedo con esta ilusión, por favor, ven a retirarla y llévame adentro!” Cuando hay un anhelo muy profundo y sincero de tener la visión divina, el Señor descenderá para quitar la *Maya* y hacerlos entrar. Como un hombre que se ahoga y ansía respirar, uno debe ansiar esta visión divina. Si existe este tipo de fuerte anhelo, lo anhelado puede definitivamente ocurrir.

En este mundo, todo requiere esfuerzo. Incluso llegar a tomar conciencia del Uno Mismo requiere esfuerzo. Vuelve a la carga con más vigor, para que no abandones a menos que lo hayas experimentado. Desde el dolor y la agonía de no poder experimentar a la Divinidad, grita al Señor pidiendo ayuda, y sigue gritando y clamando hasta que el Señor venga y te escuche, para que pueda llevarte adentro. Grita un poco más fuerte, para que Yo te oiga, con el dolor de la separación; entonces, definitivamente será posible. Yo mismo acudiré, te tomaré de la mano y te haré pasar. Ansía como aquel que se está ahogando ansía otra bocanada de aire.

Fuente: Sai Vrinda

Nota: Esta es una traducción provisoria realizada por devotos voluntarios, como servicio de difusión. Las traducciones oficiales son efectuadas a su debido tiempo por la editorial Premamruta Prakashana, de Muddenahalli
